

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'45 (m), 8'40 m., y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'45 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla—3'45 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.

De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MANANA.—San Bartolomé apóstol destinado para predicar la fe de Jesucristo en los reinos de Asia, India ceterior y Armenia, donde convirtió al rey Palemon y á las doce ciudades principales de sus estados, por cuya causa Astiages hermano de aquel monarca, despues de haber mandado azotar con varas de hierro al santo apóstol, le hizo desollar vivo, y como despellejado predicase aun el evangelio, se le cortó la cabeza en este día del año 62, subiend su alma gloriosa á ceñirse la inmortal diadema en el cielo.

CULTOS.—Mañana *juéves*.—En Santa Magdalena continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis y media, á las nueve misa mayor. Al anochechar oracion, estacion y reserva.

En el Socorro á las seis y media de la mañana, durante la celebracion de una misa, empezará la novena de la Virgen de la Consolacion ó de la Correa.

CORTE DE MARÍA.—En la Merced, á la Virgen de las Mercedes.

SECCION NACIONAL.

NUESTROS CENTENARIOS.

V.

Vamos á tocar hoy el lado más candente de la cuestion, cual es el de las personas, causa á primera vista la principal de todos nuestros disgustos presentes; pero causa principal sólo á primera vista, puesto que lo que se debate en la presente batalla no es tanto calidad de personas, cuanto diferencia esencial de principios y sistemas. Y téngase en cuenta desde ahora esta advertencia, que en ella estriba todo el nudo de las presentes dificultades y ese no entendernos que tan inquietos nos trae y desasosegados.

Hay personas que son solamente personas, y las hay que más que personas son personificaciones. Un hombre ó un nombre suelen importar poquísimo por ser tal hombre ó tal nombre; pueden empero tener grandísima trascendencia por lo que significan y representan y llevan consigo en el agitado campo de las luchas entre la verdad y el error. De un hombre ó de un nombre suelen Dios ó el diablo hacer su bandera. De ahí que ciertos hombres y ciertos nombres suenan por sí solos á grito de guerra en favor ó en contra de la verdad: hombres y nombres en que aparece como encarnado el amor ó el odio á ella: hombres y nombres que el pueblo (poco amigo de abstracciones y muy dado al revés á formularlo abstracto en términos muy concretos) suele tomar y debe tomar por la verdad misma ó el error que en ellos vienen personificados. De aquí viene como muy lógico y natural que haya nombres y hombres simpáticos al buen católico, nombres y hombres que ínterin no renieguen de lo que representan le son como sagrados é inviolables; así como que haya nombres y nombres que le sean y le deban ser por necesidad odiosos, antipáticos, abominables, dignos de toda su execracion y aborrecimiento.

Hay, pues, un sofisma grosero en decir que debemos tener igual consideracion y respeto á todos los hombres y á todos los nombres, por la muy caritativa razon de que todos son nuestros prójimos. Es verdad, si se mira sólo á su física personalidad. En este sentido nos está vedado desearles el menor mal y nos está mandado procurarles siempre el mayor bien. Pero no es verdad, si se les considera como personificaciones ó representantes del bien ó del mal, de la verdad ó del error. Entónces no es verdad que todos los hombres y todos los nombres nos merezcan igual respeto, ni que á todos debamos amar, ni á todos tratar con veneracion ó cariño. No, entónces hay hombres y nombres á quienes hemos de amar y venerar como se ama y se venera á la verdad que personifican, y hay hombres y

nombres á quienes debemos aborrecer y execrar como es aborrecible y execrable el error y el mal que representan. Entónces la caridad, la santa y sublime caridad para con Dios y para con el prójimo, nos mandaba llamar lobos y demonios á tales hombres y á tales nombres; la caridad nos manda tratarlos como tales, designarlos como tales al recelo y al desprecio y al enojo de la incauta multitud; nos manda mostrarnos con ellos duros, intratables, acerrados, sin clase alguna de contemporizacion ó indulgencia. Porque entónces sabido es que no detestamos ni execramos la carne y hueso de aquel hombre ó la fama material de aquel nombre, sino su funesta significacion, su maléfica influencia, su perversa condicion de palabra de Satanás para perder las almas. Y sin perjuicio y áun con estricto deber de rogar por él para que le convierta Dios y le traiga á mejores caminos, podemos y debemos tambien rogar á Dios que le confunda y destruya, y procurar eso nosotros con todas nuestras fuerzas y con toda clase de armas lícitas de las muchas que tiene variadísimo arsenal la apologética cristiana. Suaves cuando convenga la suavidad, duras cuando sea precisa la dureza, afiladas siempre como toda arma verdadera de combate debe ser, para no ser mera arma de farsa y de comedia. Por lo mismo (y aquí entra lo principal de nuestro intento) hay hombres y nombres á quienes hemos de asociarnos y de quienes hemos de buscar la direccion y la jefatura (ademas de los que ha colocado especialmente Dios para cierto orden de funciones jerárquicas en su Iglesia); y hay otros de quienes hemos de huir como de la peste; otros de quienes hemos de rehusar toda solidaridad y compañerismo; hombres que no hemos de tolerar se nos entrometan, cuanto menos que nos presidan y autoricen y organicen. Porque en tales casos, habida cuenta de la significacion y representacion que tales nombres y tales hombres traen consigo, claro está que no es su sér físico y material el que llevamos á la cabeza ó entre filas, sino que es su verdadero carácter de enemigos de la fe, con el que pretendemos imprimir sello especial á nuestra obra, ó mejor con ella anularnos ante Dios, deshonorarnos ante el mundo, envilecernos ante nosotros mismos.

De estas filosofías algo especulativas bajaremos en el artículo próximo, con el favor divino, á aplicaciones prácticas y tangibles que pueden ya empezar á adivinar nuestros lectores.—F. S. y S.
(Revista Popular.)

LA MARINA.

Hoy que está ventilándose en Egipto una cuestion verdaderamente europea, en que la marina representa el principal papel, nos parece muy oportuna la publicacion de los siguientes datos que demuestran la fuerza que mandan en el mar las principales naciones llamadas á intervenir en ese triste debate.

FLOTA INGLESA.

- 363.714 toneladas en 56 acorazados, de entre ellos 9 en madera.
- 7.491 toneladas en 2 cruceros en hierro y acero.
- 19.991 toneladas en 7 torpedos, la generalidad en hierro y en acero.
- 8.283 toneladas en 7 yates en hierro, la generalidad de ruedas.
- 61.153 toneladas en 10 avisos, por mitad de ruedas y de hélice.
- 60.442 toneladas en 127 cañoneros de 1 ó 2 hélices, en madera, en hierro y del sistema compuesto.
- 90.228 toneladas en 25 navios de hélice en madera, menos 7 de ruedas.
- 66.687 toneladas en 16 fragatas de hélice, la generalidad en madera.
- 97.612 toneladas en 43 corbetas de hélice, la generalidad en madera.
- 61.152 toneladas en 14 trasportes de hélice, en madera ó en hierro.
- 52.638 toneladas en 19 escuelas flotantes y

75.408 toneladas en varios buques de vapor y de vela.

919.799 toneladas en total.

FLOTA FRANCESA.

- 367.187 toneladas en 66 acorazados, de entre ellos 33 en madera y siete baterías flotantes.
- 46.014 toneladas en 13 cruceros de 1.ª clase en madera, menos dos en hierro.
- 44.277 toneladas en 21 cruceros de 2.ª clase en madera, menos uno en hierro.
- 24.153 toneladas en 19 cruceros de 3.ª clase, en madera.
- 16.234 toneladas en 29 avisos, en madera.
- 9.202 toneladas en 21 cañoneros de hélice, en madera, menos dos del sistema compuesto.
- 136.691 toneladas en 42 trasportes de hélice, en madera, menos 1 en hierro, y
- 67.120 toneladas en varios buques de vapor y de vela.

710.878 toneladas en total.

FLOTA ALEMANA.

- 99.434 toneladas en 26 acorazados, de entre ellos 1 en madera.
- 4.290 toneladas en 5 torpederos en hierro.
- 5.500 toneladas en 7 avisos, en hierro, menos 1 en madera.
- 4.768 toneladas en 11 cañoneros de hélice, la generalidad en hierro.
- 52.038 toneladas en 22 corbetas de hélice, 12 en hierro y 10 en madera.
- 644 toneladas en 2 trasportes en hierro y
- 25.175 toneladas en 10 escuelas y otros buques de vapor.

192.419 toneladas en total.

FLOTA RUSA.

- 97.912 toneladas en 30 acorazados de entre ellos 2 en madera.
- 3.355 toneladas en dos cruceros de hierro.
- 1.600 toneladas en 2 torpederos en hierro; además 26 Thornycroft para Whitehead y 75 torpederos de menores tamaños.
- 11.705 toneladas en 8 yates en hierro y en madera.
- 3.283 toneladas en 1 navio de hélice en madera.
- 9.903 toneladas en 3 fragatas de hélice en madera.
- 47.550 toneladas en 35 corbetas de hélice, la generalidad de madera y
- 31.351 toneladas en varios buques de vapor y de vela.

206.659 toneladas en total.

En la flota anterior no se incluye la de la Siberia.

FLOTA ITALIANA.

- 103.900 toneladas en 17 acorazados, de entre ellos 5 en madera.
- 4.136 toneladas en 7 torpedos de hierro y en acero y
- 52.307 toneladas en 52 buques de hélice, de entre ellos 17 de hierro.

160.343 toneladas en total.

FLOTA AUSTRO-HÚNGARA.

- 56.940 toneladas en 13 acorazados, de entre ellos 5 en madera.
- 6.860 toneladas en 2 cruceros del sistema compuesto.
- 1.680 toneladas en 2 yates en madera.
- 4.800 toneladas en 4 avisos de ruedas.
- 5.800 toneladas en 9 cañoneros, 5 de madera, 2 en acero y 9 del sistema compuesto.
- 15.980 toneladas en 9 corbetas de hélice en madera, menos 3 del sistema compuesto.
- 3.250 toneladas en 3 trasportes de hélice en madera y
- 19.600 toneladas en varios buques de vapor y de vela.

114.910 toneladas en total.

FLOTA HOLANDESA.
 40.076 toneladas en 25 acorazados, de entre ellos 8 en madera.
 24.268 toneladas en 8 cruceros de 1.ª clase en hierro, menos 2 en madera.
 5.300 toneladas en 5 cruceros de 2.ª clase, la generalidad en madera.
 1.600 toneladas en 4 avisos en hierro.
 4.160 toneladas en 26 cañoneros de hierro y del sistema compuesto.
 18.900 toneladas en 12 escuelas flotantes.
 16.230 toneladas en varios buques de vapor, y
 27.549 toneladas en 47 buques de hélice y de ruedas en madera, menos 27 en hierro, ó del sistema compuesto, que en unión de 12 torpederos de pequeñas dimensiones, forman la flota de las Indias Orientales.
 138.083 toneladas en total.

FLOTA TURCA.
 45.966 toneladas en 24 acorazados.
 7.325 toneladas en 11 torpederos de hierro ó en acero.
 9.760 toneladas en 7 yates, la generalidad de ruedas.
 9.637 toneladas en 3 navíos de hélice en madera.
 14.332 toneladas en 5 fragatas de hélice en madera.
 9.307 toneladas en 13 corbetas de hélice, la generalidad en madera.
 27.802 toneladas en 51 vapores, la generalidad en hierro y
 37.564 toneladas en varios buques de vapor y de vela, entre ellos los 28 buques de la compañía Azizié, que depende del Ministerio de Marina.
 161.693 toneladas en total.

FLOTA ESPAÑOLA.
 30.909 toneladas en 5 acorazados, de entre ellos 3 en madera.
 10.920 toneladas en 3 cruceros en madera.
 5.190 toneladas en 6 avisos de hierro.
 27.833 toneladas en 8 fragatas de hélice en madera, menos 2 de ruedas.
 12.060 toneladas en 12 corbetas de hélice, menos 6 de ruedas, la generalidad en madera.
 14.671 toneladas en 3 trasportes de hélice en hierro.
 12.532 toneladas en 6 escuelas flotantes, y
 26.277 toneladas en varios buques de vapor.
 132.392 toneladas en total.
 ¡La inspección del cuadro sinóptico conduce á una realidad, cuya elocuencia es irrefutable!!!

BARGOSI, Ó EL ANDARIN ACCELERADO

Hace algunos días, cuando la prensa anunciaba que Mr. Bargossi, el «hombre-locomotora», se comprometía á recorrer cincuenta kilómetros en cinco horas, todos ó casi todos los lectores de esa noticia creyeron que se trataba de un «camelo» más en la serie de los que suelen regalarnos ciertos apócrifos artistas de allende el Pirineo. El número de los creyentes es tan escaso, que, á lo sumo, podría ser contado por docenas.

Pero, ¿quién es Bargossi?—preguntaban las gentes.

Bargossi nn un hombre que representa de treinta y dos á treinta y cuatro años; bajo de estatura, moreno, de mirada viva y penetrante, génio inquieto, vivaracho. Su especialidad consiste en moverse de un punto á otro con una rapidez que asombra. Alguien supone que si, andando los tiempos, se le llega á descubrir el movimiento continuo, á nadie más que á Bargossi se deberá la resolución de tan arduo problema.

Ya el otro día tuvimos ocasión de recomendar á Bargossi para el cargo de ordenanza de telegrafos. Ayer, al verle recorrer la distancia que media entre Arajúez y Madrid, hemos estado á punto de arrepentirnos de la recomendación. Bargossi es capaz de convertirse en hilo eléctrico, y, gracias á él, mucho podría ganar en velocidad y exactitud el servicio telegrafico. Bien merece, pues una categoría más elevada que aquella para la cual le habíamos puesto.

Podríamos hablar de su historia, de su carrera, ó mejor dicho, de sus «carreras», porque es hombre que ha corrido mucho y aprisa por todas las carreteras civilizadas de Europa y Africa. Pero ¿á qué recordar los tiempos pasados, si los presentes nos dan más que sobrada materia para decir algo notable acerca del célebre andarín italiano?

A las nueve de la mañana de ayer (todo aran-juez) estaba congregado en los alrededores de la fonda de Pastor. Allí estaban, á caballo, los oficiales del regimiento húsares de la Princesa, el brigadier Letona y algunos vecinos del Real sitio; diez ó doce familias en coche; infinidad de hombres, mu-

jerer y chiquillos á pié y un velocipedista. No faltaba más que un tren en marcha para que estuvieran representados todos los medios de locomoción terrestre.

—¡Ahí está el andarín!... ¡Ahora va á salir!... ¡Aquel es!...

Dan las nueve y media, y el andarín no sale. En las filas de los curiosos adviértese un ligero síntoma de contrariedad mal velada.

A las diez menos veinte aparece Bargossi en el dintel de la casa-fonda. Viste sencillo traje de lanilla gris, botines blancos, sombrero de paja y unos zapatos más flexibles que las babuchas morunas. Un latiguillo con empuñadura de plata es la única defensa que se permite para librarse de mordeduras de canes.

En un coche, arrastrado por tres caballos, montan los representantes de la prensa madrileña, encargados de seguir la pista al andarín.

A una señal convenida, y á la hora indicada, Bargossi empuña el látigo y se lanza al trote largo por la carretera que conduce á Madrid.

Al trote largo también le siguen los caballos y coches; una parte de la multitud cruza á paso gím-nástico el puente colgante, y todos se alejan envueltos por una espesa nube de polvo.

Bataller, Silvela, Martínez Campos, Bonilla, los hermanos Letona y algunos otros oficiales de húsares espolean á sus caballos, oyese el chasquido de cien látigos, los gritos de los mayores y el confuso rumor de la multitud que sigue de cerca al «hombre-locomotora» por aquel camino polvoriento, súcio, sembrado de guijos y de baches.

El espectáculo es originalísimo. Aquella cerrada columna que marcha, escoltada por cuatro guardias civiles á caballo, en seguimiento de un hombre, tiene algo de fantástico.

Bargossi recorre en 18 minutos la primera legua, y en 20 la segunda. Al llegar á esta, algunos caballeros vuelven riendas para dar descanso á sus trotones. Un joven lebel cae muerto de fatiga casi entre los pies del andarín. ¡Pobre perro! Se hacen algunos chistosos comentarios sobre esta desgracia camina, y luego la columna prosigue su no interrumpida marcha.

A perro muerto, perro puesto. Otro lebel, salido no se sabe dónde, ocupó el lugar del primero, y no lo abandona hasta que el cansancio le obliga á disminuir el movimiento de sus piernas; pero muere también, aplastado por la pisada de un caballo.

Quedan ya muy lejos el puente y la cuesta de la Reina, que Bargossi recorre con valeroso ánimo y ligeras piernas. De cuando en cuando, y sin detenerse, toma un sorbo de café frío, hace unas cuantas piruetas, y solo habla para quejarse del mal estado de la carretera. «¡Cattiva strada!»

—Como va ese valor?—le gritan los de la escolta.
 —«Molto bene!»—«Molto bene!»—replica.

Tan bien, que un sol abrasador amenaza con reducir al estado de evaporación á cuantos siguen al andarín. Al andarín le tiene sin cuidado, por lo visto, que sus perseguidores suden la gota gorda. Algunos adoptan la prudente resolución de volver grupas, y antes de finalizar la tercera legua, ya no forman la escolta sino cuatro oficiales de húsares, dos guardias civiles y el coche de la prensa.

Divísase á lo lejos compacta multitud que ocupa las avenidas de un pueblo. Allí debe hacer alto por breves instantes el «hombre-locomotora», en uso de un perfecto derecho que nadie puede negarle.

Aquel pueblo es Valdemoro, y aquella multitud es «todo el pueblo», con alcalde, médico, boticario y cura inclusivos.

Son las once y veinticuatro minutos. Cuatro leguas recorridas en menos de dos horas. Y Bargossi, tan fresco como si hubiera dado una vuelta alrededor de su casa.

GACETILLA LOCAL.

Para que se vea la facilidad ó ligereza con que á veces los periódicos cuentan hechos inexactos, y las ilusiones que se forman al tratarse de los bienes ó riquezas de la Iglesia, vamos á refutar en pocas líneas ciertas apreciaciones que contiene un suelto referente á la Cofradía y hospital de San Pedro y San Bernardo, que *El Diario de Palma* inserta en su número del día 21 último. Supone que dicha benéfica institución es muy rica porque ha sido poseedora de extensas posesiones, hoy día desamortizadas; y ni ha sido poseedora de posesiones, ni la haría rica el haberlas poseído. Bien estarían los que por uno ú otro motivo han perdido su fortuna, si no obstante permanecieran ricos. Las posesiones á que se refiere pertenecían á las herencias de D. Andres Bestard y de D. Juan Bordils. De la primera, era simplemente administrador el procurador mayor del citado establecimiento, con la obligación de enajenar los bienes de la misma herencia, y, dividido el producto en cuatro partes iguales, entregar una al

hospital general de Mallorca, otra á la casa de Misericordia, otra al monasterio de la Consolacion, y otra á los pobres de la villa de Binisalem.

Así es que, no habiendo tenido aun efecto la venta de dichos bienes al publicarse en 1855 la ley desamortizadora, con motivo de pleitos que el referido procurador mayor tuvo que sostener respecta de aquellos, se incautó de los mismos la Hacienda pública, los enagenó, y en equivalencia del producto fueron entregadas inscripciones al Hospital, á la casa de Misericordia, y á los pobres de Binisalem ó á sus representantes, quedándose el Estado con la parte correspondiente al monasterio de la Consolacion. Díganos ahora *El Diario*, qué queda para la tan rica benéfica institución. En órden á las posesiones procedentes del pío testador D. Juan Bordils, sepá el mismo *Diario* que el repetido procurador mayor era tan sólo uno de los administradores, y que del producto de aquellas debían hacerse tres partes iguales, de las cuales una tenía que ser invertida á beneficio de los enfermos del antedicho Hospital general, otra en una misa diaria en la iglesia de Nuestra Señora del Socorro, y la otra en igual objeto y á cierta hora determinada, en la Santa Iglesia Catedral. Más como al publicarse la ley de desamortización las posesiones permanecían sin vender, pues había demorado la venta un largo usufructo dispuesto por el mismo Bordils, y también cierto litigio, se incautó de ellas el Estado, y las enagenó; y si bien han sido expedidas inscripciones en equivalencia de su valor, hace años que los intereses de tales inscripciones no se abonon por el Tesoro público; ni en el presupuesto general vigente aparece la cantidad que ántes se continuaba para satisfacer á las Obras-pías, Cofradías y Santuarios los intereses de sus respectivas inscripciones intransferibles. Vea pues *El Diario*, á que se reduce la gran riqueza y las estensas posesiones de la Cofradía y Hospital de San Pedro y San Bernardo; y si no cree en nuestras afirmaciones, más exactas que las suyas y menos vulgares, facil sería suministrarle toda la justificación que apetezca. De todos modos esperamos de la imparcialidad de *El Diario* que rectificará el citado suelto, ó, lo que quizá fuera más eficaz, dará cabida en sus columnas á estas líneas que hoy le dedicamos.

Por causas ajenas á nuestra voluntad hemos tenido que retardar la inserción del programa de un certámen artístico literario con que el colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza fundado en el Pont d' Inca bajo la advocacion de Santa Teresa trata de solemnizar el centenario de su gloriosa Patrona.

Hoy, al dar cabida en nuestras columnas á este programa, no podemos menos de exictar á la juventud estudiosa á aprovechar este honroso estímulo aguzando su ingenio para provecho propio, para gloria de Dios y para honra de la inclita doctora y escritora mística Santa Teresa de Jesus.

COLEGIO DE SANTA TERESA.

El Director del Colegio de 1.ª y 2.ª Enseñanza establecido en el caserío del Pont d' Inca, bajo la advocacion de Santa Teresa de Jesus, guiado por el deseo de celebrar con mayor solemnidad la fiesta de la santa Patrona del Establecimiento, en el tercer centenario de su muerte, y de ofrecer al mismo tiempo nobles estímulos á la aplicacion de la juventud estudiosa, ha resuelto convocarla á un certámen literario y artístico para la adjudicacion de los siguientes premios.

- 1.ª—Una pluma de plata al autor de la mejor poesia lirica en honor de la Santa, que no podrá exceder de 400 versos.
- 2.ª—Un ejemplar impreso de las obras de la Santa al que mejor exprese en un soneto el amor de la misma á Dios.
- 3.ª—Una batuta con cabos de plata al maestro compositor de música que con más acierto presente una partitura para piano, y, apropósito para ser cantada por los alumnos del Colegio, del himno cuya letra se expresa á continuación:

HIMNO.

Coro.
 ¡Teresa! Virgen Santa,
 Maestra del Amor,
 Del sacro amor divino
 Llenad mi corazón.
 Solo.
 Modelo de elocuencia
 vuestros escritos son,
 Honor de las Españas,
 del Orbe admiración.
 Rebose yo cual ellos
 de gracia y de fervor
 y aprenda en su lectura
 á amar cual vós á Dios.
 Coro.
 ¡Santísima Doctora
 hacéd que el Santo Amor
 ablande y enardezca
 mi duro corazón.

4.—Un lapicero de plata al que presente un dibujo de pedestal con una estatua de la Santa, en tamaño natural, para adorno del salon de sesiones ó de la plazuela del Establecimiento acomodándolo á la escala de 1 por 10.

5.—Un Atlas de Geografía al que mejor describa en prosa correcta los puntos ó poblaciones que la Santa honró con su presencia durante su vida.

Para optar á los premios de este certámen, deberá su autor ser alumno de dicho Colegio ó de cualquiera de los establecimientos de igual índole ó institutos que expliquen asignaturas de 1.ª y 2.ª enseñanza, contándose tambien como tales alumnos los que hayan terminado sus estudios dentro de los últimos cinco años escolares.

Las composiciones deberán estar escritas en castellano. El plazo para su admision terminará el dia 15 de setiembre próximo venidero á las doce del dia.

Deberán todos los trabajos que se presenten ser inéditos y no contener firma del autor, ni estar escritos de su puño ó letra, é ir acompañados de un lema corto que se repetirá en la cubierta del pliego cerrado y sellado que contenga su verdadero nombre y domicilio, remitiéndolo por el correo al director del Establecimiento D. Lorenzo Cruellas.

Oportunamente se nombrará el Jurado calificador de los trabajos presentados al certámen.

Pont de Inca 3 Agosto de 1882.—El Director, Lorenzo Cruellas.

Circulados ya los premios contenidos en este programa, varios señores entusiastas por las glorias de la Santa, con el laudable fin estimular más y más á los jóvenes á que tomen parte en este certámen, han ofrecido generosamente los premios siguientes:

Un ejemplar de la misa de D. Juan Mozart, á la composicion de música que se acerque más en mérito al que obtenga el primer premio.

Un ejemplar de las obras de San Juan de la Cruz, á la composicion lírica que se acerque más en mérito, á la que obtenga la pluma de plata.

Un ejemplar de las obras de Fray Luis de Leon, al mejor soneto que se acerque más en mérito al que obtenga el primer premio.

Un estuche de matemáticas, al que presente un diseño de pedestal para la estatua de la santa, que se acerque más en mérito al que obtenga el premio.

Nuestro apreciable colega El Diario, cuya bondad, en nuestro entender, excesiva (todavía que, si sabe amar el bien, apenas nos da muestras de

que sepa aborrecer el mal) tiene en su número de ayer la dignacion de contestar á un suelto de El Huracan, que dice le ha sido remitido.

Estamos demasiado ciertos de las buenas intenciones de El Diario, para que nos hagan dudar de ellos los elogios (de sí no muy honrosos) que pueda tributarle El Huracan.

Por lo demás El Diario está en lo cierto al suponer que la censura de El Áncora nunca pudo referirse á la persona de ese señor Oliver á quien no conocemos sino para servirle. El Diario hablaba del escritor público, y El Áncora se concretó á hablar de ese papel con honores de libelo, ó de romance infamatorio cuyas calumnias contra la angusta majestad del Santo y venerado Pontífice Pio IX, podrá ver El Diario victoriamente refutadas en uno de los próximos números de nuestra REVISTA.

Nosotros compadecemos al hombre; le socorriamos, si en nuestra mano estuviera: pero nada consideramos tan dulce, tan humanitario, tan caritativo, como arrancar á las víboras su lengua, á las publicaciones impías su ponzoña.

Ayer noche se repartió una hoja volante suscrita por individuos de los que formaron el Sindicato Balear. En ella notifican á los industriales que, retirados sus compañeros, se creen en el caso de retirarse ellos tambien, dejando á todos en plena libertad de accion. La circunstancia de ser hoy el último dia del plazo dado para pagar las cuotas sin apremios, hará que esta circular determine á muchos á aprovechar la ocacion que se les ofrece, ya que todo el mundo cesa en su actitud resistente y la solucion pacífica y conciliadora se impone á todos. Véase ahora la hoja á que nos referimos:

A LOS INDUSTRIALES.

Los que suscriben aceptaron la mision honrosa de formar parte de la comision que debía gestionar la modificacion y mejora de las tarifas de subsidio publicadas por el Ministro de Hacienda.

La mejora de dichas tarifas se obtuvo, y sin embargo como no se hizo extensiva á los trimestres vencidos, la comision continuó representando y defendiendo los intereses de los industriales hasta el extremo de ser encarcelados los individuos que la acompañan á consecuencia del procedimiento criminal que se les sigue.

La condonacion de los apremios de los trimestres vencidos y ofertas solemnes de influir en la me-

jora de la situacion de Palma bajo el punto de vista contributivo, han decidido á la minoria de la comision á abandonar sus puestos satisfaciendo á la Hacienda sus respectivas cuotas, cuyo ejemplo han seguido algunos industriales.

En vista de tales hechos y de semejante division, los que suscriben no se creen autorizados á seguir llevando la representacion de los industriales, ántes unánimes, y hacen esta pública manifestacion para declinar la responsabilidad inherente á un cargo que tienen la conciencia de haber desempeñado con lealtad y para que los industriales que les nombraron, obren como crean prudente en presencia de las azarosas circunstancias que atravesamos.

Palma 21 de Agosto de 1881.—Elviro Sans.—José Lozada.—Juan Ferrá.—Jaime Suau.—Bartolomé Rubio.—Benito Pons.

Verificado el sorteo de los contribuyentes que han de formar parte de la Junta municipal de esta ciudad, durante el presente año económico, resulta que ha correspondido á los señores D. Juan Palou de Comasema.—D. Manuel Villalonga Perez.—Don Jaime José Moragues.—D. Mariano Fábregues.—D. Joaquin Bibiloni.—D. Francisco Asprer.—Don Guillermo Llabrés.—D. Jaime Comas.—D. Bernardo Jaume.—D. Lorenzo Muntaner.—D. Pedro de A Escafi.—D. Julian Alvarez.—D. Andres Ramonell.—D. Antonio Servera.—D. Bernardo Cirer.—D. Enrique Estades.—D. José Mayol.—D. José Guasp.—D. Miguel Bauló.—D. Damian Cánaves y Coll.—D. Miguel Balaguer.—D. José Fausto Pomar Aguiló.—D. Francisco Cánaves.—D. José Valls Piña.—D. Jaime Piña.—D. Federico Alabern.—Don Francisco Bernal de los Rios.—D. Juan Deyá.—D. Jaime Mulet.—D. Conrado Planas.—D. José Campins.—D. Gabriel Alorda.—D. Ramon Mariano Ballester.—D. Jaime Cerdá Oliver.—D. José de Cáceres.

Programa de las piezas que tocará la música del regimiento infantería de Filipinas en el paseo del Parque, hoy á las ocho y media de la noche.

- 1.ª Marcha de Pan y Toros.—Caballero.
2.ª Sinfonía de la ópera Juana de Arco.—Verdi.
3.ª Marcha Nupcial.—Marques.
4.ª walses Lu Vaque.—Metra.
5.ª Cancion y coro del Capitan Grant.—Caballero.

«Nydia, la esclava, á Salustio, el amigo de Glauco.
«Estoy preso en casa de Arbaces. Corred á ver al pretor, venid á liberarme y salvármelos á mi y á Glauco. Hay entre estas paredes otro preso que ha visto cometer el crimen de que se acusa á mi amo, y que puede probar que el culpable es un malvado del cual nadie se ha atrevido á sos pechar. No perdais tiem-

«Aunque turbado por el vino, Salustio, no había podido arrojar de su mente la imagen del Atenichse, que le persiguió hasta en su sueño. Al volver el dia preguntó á su libertario si había ido al espectáculo alguino de sus criados.
«No en verdad: vuestras ordenes eran demasiado terminantes: todo el mundo está aquí.
«Esta bien: quisiera que hubiese pasado ya el dia... ¿qué es esa carta que veo encima la mesa?
«Es la que os entregaron anoche, y que no pudisteis leer. Si queeis os diré su contenido.
«Si, esto me distraerá.
«El libertario desató la cinta, y leyó lo que sigue:
«Nydia, la esclava, á Salustio, el amigo de Glauco.

padre esclavo, y levantando con altivez la cabeza, sin mirar al lado, donde Medon estaba, declaró en alta voz, que combatía con el romano para honra de los gladiadores de Pompeya. El pueblo acogió con entusiasmo semejante resolución.
«Y bien, amigo, dijo el vecino de Medon, al anciano esclavo, ¿qué es lo que murmuras entre dientes?
«Estoy orando, respondió Medon, con calma.
«¿Ruegas?... ¡infelias! Confía, en el valor de tu hijo, más que en el auxilio de los dioses.
«En aquel momento fué entregada al pretor una carta por uno de los empleados del circo.
«Bahl dijo el pretor, despues de haberla leído; esto es imposible! necesario es que esté borracho para inventar semejantes locuras.
«Y tiró, con negligencia la carta á un lado y volvió á fijar toda su atencion en los juegos, que ofrecian en aquel instante un vivísimo interes.

cordia: en vano el mismo Esporo vuelve los ojos apagados y suplicantes á las apretadas filas de esa multitud, para cuya diversion acaba de jugarse la vida: aquella inhumana muchedumbre permanece en una cruel inmovilidad, guarda un silencio mortal; y como el tridente de Níger no puede dar una muerte pronta, adelántase á paso lento una especie de verdugo, armado de una espada ancha y corta, á ejecutar la sentencia decretada por el pueblo. Consulta de nuevo con la vista á la asamblea que continúa inmóvil: brillala espada en el aire y es iholada otra víctima á la feroz diversion del circo.

«El vencedor se quitó el casco para enjugarse la frente, y dejó ver un rostro varonil y severo, una tez tostada, una barba negra y corta, unos cabellos rizados, y unos ojos negros donde brillaba todo el orgullo romano, realzado por la embriaguez del triunfo.
«Adelantose entonces Lydon en la arena, y fué acogido con un murmullo de aprobación, que corrió de grada en grada, y que al propio tiempo parecía expresar el sentimiento anticipado que causaba la suerte de esta que parecía amenazarle. El mismo Lydon participó de esta emoción, puesto que, dirigiéndose á Lydon, le dijo que podía, sin menoscabo de su buen nombre, negarse á luchar contra un adversario tan temible, y contentarse con la victoria del circo. En aquel momento el joven gladiador vió por primera vez el semblante pálido de su padre que, levantando las manos al cielo, parecía implorar por él la misericordia de Dios. Al verle durbóse un momento y pareció vacilar; mas preséntóse á su mente la idea de su

mosamente delante del romano, y dado principio á un discurso que oyó con un vivo interés.

De Inca nos dicen que ayer cuando se retiraba á su casa el virtuoso presbítero D. Pedro A. Llabrés, despues de celebrado el santo sacrificio de la misa, fué acometido de un violento ataque apoplético que le privó del uso de la palabra.

Todos los recursos de la medicina, con que fué auxiliado inmediatamente, fueron inútiles, pues á la una de la tarde había pasado ya á mejor vida. D. Pedro Antonio Llabrés sirvió de fámulo enfermero en el seminario conciliar de San Pedro durante sus estudios, y, al ser ordenado de sacerdote, se distinguió por su asistencia á los enfermos, á quienes consolaba con los auxilios de la religion y no pocas veces con limosnas y con los medicamentos indicados por la ciencia médica; cuidó por muchos años de la cofradía de Santa María Mayor, titular de la parroquia de Inca, esmerándose en celebrar con gran solemnidad las Cuarenta Horas del Patrocinio y la fiesta de la Asuncion. Su carácter sencillo y afable, y las muchas horas que destinaba á oír confesiones, le granjearon el aprecio y consideracion de todos los moradores de Inca, los que dieron público testimonio de lo mucho que le amaban, al acudir á la casa del difunto para rezar el santo rosario y acompañar el cadáver al cementerio. D. Pedro Antonio Llabrés vivió y murió pobre de bienes de fortuna; pero Dios le habrá premiado sus virtudes concediéndole la recompensa de los justos.

A. E. R. I. P.

Se ha dispuesto que se provean por oposicion las cátedras de latin y castellano, vacantes en los institutos de Gerona, Figueras y Baeza; las de geografía é historia de los de Almería, Lorca y Tapia; las de matemáticas de los de Canarias, Ciudad-Real, Leon y Ponferrada, de los de Cabra, Canarias, Lorca y Tapia; las de geografía é historia de los de Baeza y Ponferrada; la de psicología, lógica y filosofía moral del de Santiago; una de matemáticas de los de Granada, Orense y Toledo y la de física y química del de Málaga.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Estallechs. Los aspirantes pueden presentar sus solicitudes en la secretaría del Ayuntamiento de dicho pueblo durante el mes de plazo que se ha señalado.

Ayer, á la hora de itinerario, zarpó para Barcelona el vapor-correo *Mallorca* con la correspondencia, pasajeros y efectos del país.

En la mañana de hoy han fondeado en nuestro puerto, procedente de Argel, los vapores *Maria* y *Palma*, ambos de la matrícula de Mallorca.

El vapor *Maria* ha conducido 24 pasajeros, y 43 bueyes, 4 caballos, 4 burros, 443 carneros, 1294 sacos de salvado, otros varios bultos y azúcar. Todo para Palma.

El vapor *Palma* ha conducido 24 pasajeros, ganado y carga variada.

A las diez y media de la mañana ha echado áncoras en su fondeadero, procedente de Alicante é Ibiza, el vapor-correo *Jaime I.* Ha sido portador de la balija, 31 pasajeros y mercancías.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 22 á las 5 t.

(Recibido el 22 á las 6,17 t.)

D.^a Isabel ha llegado á Irun.

Los ingleses se concentran en Ismailia para marchar sobre el Cairo.

(1) La «Concordia» entrará tratar. Veinticuatro mil arabistas esperan en Kibir.

Cien mil rusos se concentran en el Cáucaso.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6%	56'70
Banco de España.	406'00
Paris 3p interior contado.	25'925
Palma 3p interior contado.	28'45
Barcelona 3p interior contado.	28'375
Colonias.	98'12
Nortes.	129'00
Empréstito de Cuba.	100'00
Francias.	46'00
Orensens.	36'25
Descuentos.	40'75
Ibéricos.	32'50
Alicantes.	108'25

(1) Así dice el parte.

COMISION PROVINCIAL BALEAR DE LA CRUZ ROJA.

La Junta directiva convoca á la general para el día 25 del corriente á las once de la mañana en el lugar de costumbre, Almudaina 13, para tratar de asuntos de interés. Palma 22 Agosto de 1882.—El Presidente, Manuel Villalonga y Perez.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 22.

De Malgrat en 4 días laud Antonieta, de 14 ton., patron Bautista Rambla, con 4 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 22.

Para San Carlos laud Sauta Rosa, de 13 ton., patron Manuel Garcia, con 4 mar. y lastre.

Para Tarragona laud Esperanza, de 8 ton., pat. Juan Reynes, con 4 mar., carbon y efectos.

Para San Carlos laud Amable María, de 15 ton., patron Bartolomé Brunet, con 3 mar. y lastre.

Para Marsella jabeque Belisario, de 70 ton., pat. Antonio Alemany, con 7 mar. y efectos.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del día 23 Agosto.

ACCIONES.	Capital.	Dese m. bolso.	
	Duros.	Duros.	Duros.
Agrícola Comercial.	100	15	15'00
Agrícola de Manacor.	100	10	4'00
Alfombrera.	100	100	80'00
Alumbrado por gas.	60	60	100'00
Banco de las Baleares.	50	5	3'50
Banco Mallorquin.	100	10	11'00
Cambio Mallorquin.	100	50	66'00
Centro Farmacéutico.	100	65	75'00
Cordelera Española.	100	90	"
Cortezera.	100	100	120'00
Curtidora.	50	10	8'00
Crédito Balear.	100	40	95'50
Docks almacenes generales.	100	40	46'50
Empresa Mallorquina de vapores.	400	400	"
Empresa Marítima á vapor.	100	100	74'50
Empresa Marítima á vapor La Islaña.	100	100	82'00
Escuela Mercantil.	25	25	25'00
Ferro-carril de Mallorca.	100	100	61'00
Ferro-carril de Alaró.	20	20	20'00
Harinera Balear.	100	60	52'50
Harinera Mallorquina.	50	50	56'00
Industrial Algodonera.	100	70	"
Industrial Mallorquina.	100	100	85'00
Industrial Mercantil.	100	25	25'00
La Balear (Seguros contra incendios).	100	6	10'50
Saïnas de Ibiza.	200	200	"
Seguro Mallorquin.	100	6	8'50
Semolera Mallorquina.	"	"	"
Vidriera Mallorquina.	20	20	19'00
Vidriera Balear.	10	10	9'00
Vinicola Mallorquina.	100	30	25'00

TIP. CATÓLICA BALEAR—FORTUÑY, 6.

Y viendo que tan sólo un esfuerzo desesperado podía salvarle, se lanzó con furor contra su adversario. Despues de una lucha

honrosamente del paso. —Y mi padre continuará siendo esclavo! dijo para sí mismo Lydon. ¡No! ¡será libre, ó yo moriré!

—Joven, le dijo en voz baja el romano, eres demasiado débil para un gladiador diestro y avezado á los combates. Renuncia á disputarme la victoria, yo te haré una herida leve, y tú dejarás caer los brazos. Has encontrado gracia ante el pueblo, y saldrás honrosamente del paso.

El joven gladiador había evitado hasta entonces los rudos golpes de su rival, pero empezaba á perder terreno: su respiracion era cada vez más fatigosa, su brazo iba perdiendo vigor, y su vista se turbaba. No se escaparon á los ojos experimentados del romano estas señales de fatiga de su contrario.

Los últimos días cipio al combate con vigor. Su gracia, su juventud, las palabras enérgicas que pronunciara le habían atraído las simpatías de todos y estaban por él todos los votos, sin embargo de que las apuestas eran de tres contra uno en favor de su adversario.

Despues de estas palabras reinó un profundo silencio en la asamblea, y los espectadores parecieron retener su aliento, tan vivo era el interes mezclado de terror (porque este tambien tiene sus encantos) que esperaban encontrar en la nueva lucha que iba á empeñarse.

El pretor cogió de nuevo la carta que le entregaron ántes y la leyó con más atencion que la vez primera, aunque sin manifestar más emoción que la de la sorpresa y el embarazo. Aquella carta era de Salustio, el único amigo acaso que quedaba á Glaucó.

—Traed el leon y á Glaucó el Atenien- se! dijo Pansa, el editor de los juegos (1). Despues de estas palabras reinó un profundo silencio en la asamblea, y los espectadores parecieron retener su aliento, tan vivo era el interes mezclado de terror (porque este tambien tiene sus encantos) que esperaban encontrar en la nueva lucha que iba á empeñarse.

Los cristianos no se dejaban ver nunca en estos espectáculos crueles, que más adelante debía la religion abolir. Sin embargo, en las gradas elevadas del anfiteatro de Pompeya hubiera podido distinguirse á un fervoroso sectario de la nueva religion, quien parecía tomar por momentos el más vivo interes en el espectáculo que ofrecía el circo, y que, en otros, parecía olvidar lo completamente para caer en un ensimismamiento profundo. Era Medon que, lleno de ansiedad, seguía con indecible emocion las suertes favorables ó contrarias á su hijo. Mientras que Lydon había combatido, el anciano padre experimentó sucesivamente las más crueles alternativas de la esperanza y del temor; mas durante los juegos que habían seguido, había permanecido inmóvil y con los ojos bajos, rogando con fervor por la vida de su

hijo, y sobre todo por la salvacion de su alma. En el momento en que los dos gladiadores romanos iban á hallarse en presencia el uno del otro, levantóse de repente, y lanzó sobre la arena una mirada fija é inquietada; en efecto una reflexion repentina acababa de recordarle cuánto interesaba á su hijo aquella lucha en que no tomaba parte, puesto que, segun había declarado el pretor, Lydon debía reemplazar á cualquier de los gladiadores que quedara fuera de combate. El pobre anciano seguía por consiguiente con atan cada movimiento de los antagonistas: en la agitacion que le dominaba ni se acordaba siquiera de su libertad, que debía ser el fruto de la victoria de Lydon; sólo pensaba en su hijo, y esperaba que la vista de sus canas apartaría al joven temerario del fatal proyecto que el carino filial le inspirara.

Los dos adversarios puestos en frente el uno del otro amenazándose con la espada, observábase con recelo. Enardeciéronse poco á poco; sus movimientos fueron más veloces y resonaron más frecuentes los golpes sobre sus cascos y sus escudos; pronto el de más edad con un hábil movimiento, obli-

—Y mi padre continuará siendo esclavo! dijo para sí mismo Lydon. ¡No! ¡será libre, ó yo moriré!

—Joven, le dijo en voz baja el romano, eres demasiado débil para un gladiador diestro y avezado á los combates. Renuncia á disputarme la victoria, yo te haré una herida leve, y tú dejarás caer los brazos. Has encontrado gracia ante el pueblo, y saldrás honrosamente del paso.

El joven gladiador había evitado hasta entonces los rudos golpes de su rival, pero empezaba á perder terreno: su respiracion era cada vez más fatigosa, su brazo iba perdiendo vigor, y su vista se turbaba. No se escaparon á los ojos experimentados del romano estas señales de fatiga de su contrario.

Despues de estas palabras reinó un profundo silencio en la asamblea, y los espectadores parecieron retener su aliento, tan vivo era el interes mezclado de terror (porque este tambien tiene sus encantos) que esperaban encontrar en la nueva lucha que iba á empeñarse.

El pretor cogió de nuevo la carta que le entregaron ántes y la leyó con más atencion que la vez primera, aunque sin manifestar más emoción que la de la sorpresa y el embarazo. Aquella carta era de Salustio, el único amigo acaso que quedaba á Glaucó.

—Traed el leon y á Glaucó el Atenien- se! dijo Pansa, el editor de los juegos (1). Despues de estas palabras reinó un profundo silencio en la asamblea, y los espectadores parecieron retener su aliento, tan vivo era el interes mezclado de terror (porque este tambien tiene sus encantos) que esperaban encontrar en la nueva lucha que iba á empeñarse.

Los cristianos no se dejaban ver nunca en estos espectáculos crueles, que más adelante debía la religion abolir. Sin embargo, en las gradas elevadas del anfiteatro de Pompeya hubiera podido distinguirse á un fervoroso sectario de la nueva religion, quien parecía tomar por momentos el más vivo interes en el espectáculo que ofrecía el circo, y que, en otros, parecía olvidar lo completamente para caer en un ensimismamiento profundo. Era Medon que, lleno de ansiedad, seguía con indecible emocion las suertes favorables ó contrarias á su hijo. Mientras que Lydon había combatido, el anciano padre experimentó sucesivamente las más crueles alternativas de la esperanza y del temor; mas durante los juegos que habían seguido, había permanecido inmóvil y con los ojos bajos, rogando con fervor por la vida de su

hijo, y sobre todo por la salvacion de su alma. En el momento en que los dos gladiadores romanos iban á hallarse en presencia el uno del otro, levantóse de repente, y lanzó sobre la arena una mirada fija é inquietada; en efecto una reflexion repentina acababa de recordarle cuánto interesaba á su hijo aquella lucha en que no tomaba parte, puesto que, segun había declarado el pretor, Lydon debía reemplazar á cualquier de los gladiadores que quedara fuera de combate. El pobre anciano seguía por consiguiente con atan cada movimiento de los antagonistas: en la agitacion que le dominaba ni se acordaba siquiera de su libertad, que debía ser el fruto de la victoria de Lydon; sólo pensaba en su hijo, y esperaba que la vista de sus canas apartaría al joven temerario del fatal proyecto que el carino filial le inspirara.

(1) Llamábase editor aquel á cuyas expensas se hacían los juegos.